

SUSCRIPCIONES

En Alicante, un mes 2^o ptas.
Fuera, trimestre 7'50

25 ejemplares 1'75 ptas.

Franqueo concertado

Núm. suelto 10 Cts.

CUARTILLAS DE SAMBLANCAT

La literatura y la cocina

Rescrito de un libro recientemente publicado por un joven escrito:

«Lector, ya puedo introducirte sin temor alguno en mi cocina literaria, porque en ella no se hacen porquerías».

En efecto, no todos los mondadores

de patatas y aderezadores de bodrios y pistos, más o menos degustables, pueden proceder con esa franqueza, porque son pocos los que trabajan con las manos limpias y escasos «grilleroins» tienen claridad de laboratorio.

Las relaciones entre la cocina y la literatura, datan de antiguo, vienen de lejos.

Esa de Quiroz, el gran novelista de los siete grandes cocineros que Grecia colocó al lado de sus siete sabios. Tanta importancia dió aquel pueblo ingeniosísimo a la gastronomía, que los presumidos franceses creen de su exclusiva invención, hija de su Brillat-Savarin, de sus intelectuales y sus «maîtres d'hotels».

No recuerdo si es Remy de Gourmont quien ha dicho que mejor que Zola escribía la cocina de Anatole France.

No es eso absolutamente imposible aunque deficilillo lo encuentro.

Desde luego, Si Anatole France tenía a su servicio una musa en lugar de una criada, sería para que le hiciera los libros.

Y a lo mejor Gourmont soltó esa boutade, porque en casa servía a la mesa y lavaba los platos.

A Zola, talento másculo, artifice genial, cerebro prócer, ninguna menegilda o menegildo con la Legión de honor y síllón en la Academia le podía enseñar a escribir o guisar. El era, por el contrario, quien podía dar lecciones de todo a los más encopetados.

Mientras vivió tuvo siempre por el mango la sartén del naturalismo, que es decir de la novela, y nadie de los que después de él se han puesto al fogón ha sabido, como el padre de Naná, contentadizo por cierto, consolando a la vez

ANGEL SAMBLANCAT

que ríe respecta, veremos si es capaz de recibir con sonrisas los golpes que Reig le manda, pues de la potencialidad de éstos se espera que el valenciano sucumba.

Un gran «macht» en perspectiva, pues, se prepara para la primera reunión de boxeo, que será organizada por José Luis Manero.

En breve publicaremos el historial de cada púgil y por el que pueden los aficionados hacer cábala sobre el presunto ganador.

Una gran carretera en Alemania

La construcción de la gran carretera alemana reservada para el tráfico de automóviles entre Bonn y Düsseldorf por Colonia ha sido definitivamente acordada y los trabajos de construcción comenzarán inmediatamente. Al objeto de que en la nueva ruta puedan practicarse altas velocidades, sin perjuicio de un máximo coeficiente de seguridad, la calzada estará en toda su longitud completamente libre de pasos a nivel y se rá suficientemente ancha para que por ella puedan circular cuatro vehículos de frente.

La nueva ruta quedará exclusivamente reservada para los grandes trayectos. El tráfico local seguirá desarrollándose por las carreteras ya existentes.

La lucha que han de efectuar estos serán de las más emocionantes que se hayan visto en nuestros «rings», y de la que el vencedor será reconocido como nuestro mejor hombre en peso «welter».

Por lo que a López «El hombre

EL CORREO

Diario Constitucional y Parlamentario

Bibliotecas Municipales

d'ELX

Toda la correspondencia dirigirse al Director

Redacción y Administración

Márquez de Molina, num. 32

Teléfono núm. 118

Para EL CORREO

“EPITALAMIO”

En cierta prisión alemana se han celebrado los espousales de una reclusa y un recluso.

Esto es bastante extraño. Claro que muchísimo más extraño sería que fuese la boda de una reclusa con otra reclusa.

Después de la bendición y de la plática que el capellán les ofreció, ambos contrayentes, lógicamente, que correspondían a su situación, marcharon a sus respectivas prisiones, dirigiéndose miradas profundas, como diciendo: Hasta la vista, encanto mio!...

Es natural que ellos desearan todo lo contrario que el podre deudor a quien, imperiosamente le obligan a firmar una letra por la cantidad adeudada. Es decir, que así como este indigente quisiera que la letra fuese a quince mil días vista, el ansia de la parejita en cuestión se reduciría a que el «encuentro» fuese a pocos, a muy pocos minutos vista.

Ah..., pero ya se figuraron ellos, al expresar aquello de hasta la vista, que iban, próximamente, a tener una «pupila»... como para ver a través de los querpos opacos.

Porque a la mañana siguiente, el señor juez decretó la libertad provisional de los flamantes esposos germanos, para que pudieran disfrutar de una venturosa luna de miel.

¡Eso es estar en los golpes!

¡Eso es estar, simbólicamente, en el «ring»!

¿Solicitaron ellos esa ¡ocundísima gracia?... ¿Fue otorgada espontáneamente por el iuez alemán?

Tanto monta!

El caso típico, lo admirable de lo que comentó, es que demuestra ser el citado señor muy bondadoso y condescendiente en grado sumo para con los penados.

Quién sabe si su tierno corazón le tendrá contrito por no haberles puesto en libertad el mismo día de su boda.

Probablemente, estará arrepentido de que, a altas horas de aquella noche nupcial, los contrayentes, cada uno en su reclusión, bostezaran, aburridísimos.

Y al afirmar yo que ese venerable juez, paisano de Stresemann, está en los golpes, he querido decir que se preocupa de los menores detalles, que es minucioso en la consecución de la felicidad ajena.

Porque el procurar a esos desposeados tan inesperadas y anticipadas entrevistas, es atenerse a la versión popular y deducida de aquello tan popular que cantaron, en España, nuestros padres:

«Es natural, es natural,
que es visperas de boda
se duerme mal».

Es decir, que equivale a considerar muy mucho el deseo, el capricho, la ilusión cifrada en la noche de novios, el encanto que se le atribuye al tálamo nupcial, al himeneo a plazo fijo...

Y permitir el jefe teutón a esos encarcelados que se entrevisten a raíz de su enlace matrimonial, es zatar esa ilusión estereotipada; es como comprarle un juguete a un niño que lo desea ardientemente.

Algo así como si le dijese, papá, al cónyuge: «Amigo, aquí tienes el conejo mecánico que tanto ansias has deseado que lo visto en el «Bazar» y a ella: «Hermosa, aquí tienes el pepito que elegiste».

Todo esto revela bien acusada-

DEL POETA PUEBLERINO

Ofrenda a don Florentino de Elizaicin

Venerable varón; vengo exprofeso a rendirme a tus pies, como un creyente, y a posar con mis labios en tu frente, —frente nimbo de luz,—un sutil beso. Y mi ofrenda, no esa solamente, pues traigo de la Vega rumorosa, del Verjel de «La Jaud», que nunca muere una preciosa y deslumbrante rosa, del pensil que inspirara a Juan Sempere a Rico y Castellar, y cuya esencia —que lleva como un hábito divino— les dió en su aspiración, suma eloquencia! Acoged a este vate pueblerino que viene temeroso a rendirse a los pies del gran coloso del sin par DE ELIZAICIN, (Florentino.)

¡Periodista eminentes, sois igual que la rosa que os ofrendo este día, de aroma permanente, de sávia portentosa, de sin igual vigilia, pues todo el que ha llegado a tí hubo aspirado la delicada esencia, se le vió saturado de tu saber y ciencia!...

Venerable varón; vengo exprofeso a rendirme a tus pies, como un creyente, y a posar con mis labios en tu frente, —frente, nimbo de luz,—un sutil beso.

MAXIMILIANO G. SORIANO

Modificaciones en los horarios de trenes

Consecuencia de todas estas transformaciones sufren variación los horarios de Carcagente a Denia y como lo consideramos de interés por ser una de las vías de Alicante a Valencia, los transcribimos a continuación:

Trenes de Carcagente a Denia

CORREO

Carcagente: Salidas, 18 horas 15 minutos.

Denia: Llegada, 20 horas 55 minutos.

MIXTO

Carcagente: Salida, 8 horas 59 minutos.

Denia: Llegada, 12 horas 30 minutos.

TRANVIA

Carcagente: Salida, 8 horas 20 minutos.

Denia: Llegada, 10 horas 55 minutos.

Carcagente: Salida, 10 horas 30 minutos.

Denia: Llegada, 13 horas.

Carcagente: Salida, 15 horas 20 minutos.

Denia: Llegada 18 horas 15 minutos.

Trenes de Denia a Carcagente

CORREO

Denia: Salida, 5 horas 35 minutos.

Carcagente: Llegada, 8 horas.

MIXTO

Denia: Salida 16 horas.

Carcagente: Llegada 19 horas 15 minutos.

TRANVIA

Denia: Salida, 8 horas 5 minutes.

Carcagente: Llegada, 10 horas 27 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 13 horas 36 minutos.

Carcagente: Llegada, 15 horas 58 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

TRANVIA

Denia: Salida, 17 horas 30 minutos.

Carcagente: Llegada, 19 horas 57 minutes.

Bibliotecas Municipales

d'ELX

Toda la correspondencia dirigirse al Director

Redacción y Administración

Márquez de Molina, num. 32

Teléfono núm. 118

“EPITALAMIO”

El fracaso en el triunfo

Algunas memorias de la memoria. La memoria es la hermosísima y excelente actividad Mercedez Pérez de Vargas, en el IV aniversario de su llorada desfachata. Los seres humanos nacemos con el sentimiento del amor pasional, del mismo modo que los morales, nacemos con brazos, con corazón...

Habrá personas en que ese sentimiento esté atrofiado, habrá costumbres que relajan, habrá rasgos en que lo anegará el mar embravecido del positivismo, de la materialidad; pero todo ser humano posee el sentimiento del amor pasional el que, indefectiblemente, se manifiesta en aquellas encuestas que otro ser que, por su dulzura, por su belleza, por cualquier cualidad amable y seductora, honestamente sentida, sea capaz de sacarle del letargo en que se halla sumido.

Si no ocurriría así, si ese sentimiento fuese nada más de unos cuantos, si no fuera como una viscosa, si el hombre pudiera estar desposeído de la facultad de poder sentir un amor puro y elevado, el ser humano sería el más despreciable de toda la creación.

Todos los hombres triunfadores han tenido, en el génesis de su carrera, un noble apasionado amor a quien destinar la ofrenda de los lauros de su victoria.

Muchos de ellos, en sus comienzos, han encontrado dificultades, se han visto preecidos a salvar miles de obstáculos para llegar hasta el éxito definitivo, y los han salido gastos; que si alguna vez han flaquéado sus fuerzas, sintiendo el desaliento y el angustioso temor al fracaso, les ha servido de acicate el recuerdo de la mujer adorada, jufundiéndoles brios arrolladores para llegar a la cuspide más escarpada. Sin esas pasiones, no habría eminencias tan gloriosas en ninguna actividad humana.

Me refiero a amores inacequables mientras los individuos que los sienten permanecen en la masa anónima y son pobres. Es decir, a los casos en que, un joven, en tanta lucha por alcanzar la gloria, pone los ojos en una belleza popular y que en esa época y mientras no destaque el cobre méritos propios, no ya se abstiene de manifestar su amor, por creerse indigno de ella, sino que ni tan sólo la trata, concretándose a considerarla como una diosa, como una ilusión a lograr, si alguna vez adquiere justicia.

Pero todo cuanto tuvo de rosada y estimulante esa ilusión para conseguir sus anhelos de gloria uno de esos hombres se truca en desfallecimiento enervante, llegado el momento en que él se crece ya con méritos suficientes para solicitar el amor de la mujer objeto de sus ansias, ésta ha fallecido.

Precisa identificarse con el estado moral de ese individuo en tal caso, para sentirlo, para poder percatarse de lo que ello implica.

De ahí que muchos hombres célebres se muestren apáticos, indiferentes, desalentados en el cultivo de sus artes; de ahí, que contrasta notablemente el entusiasmo, el anhelo de gloria que ponían en sus actuaciones y lo cansina y anodinamente que, después, ejecutan su trabajo.

Esto, tratándose de toreros, se les achaca a medrosidad, a falta de afición a mercantilismo... Y es fácil que eso ocurra en algunos casos, pero habrá de pensar que en muchos de ellos puede obedecer a un melancólico proceso espiritual.

Pues, sin suponiendo que ese hombre a quien vengo referiéndome se case, luego, con quien le quiera, más que la otra, con quien sea más casta, con quien haya de serle, irremediablemente, fiel toro de su vida, para ese enamorado su existencia está mixtificada, torera truncada en el diente, idealismo por el cifrado, en el punto más bello que se forjó su fantasía.

Porque si aquel anhelo de gloria él lo circunscriba a ofrecérselo a la mujer adorada; si todo el dinero que acumula era destinado para formar un hogar espléndente, confortable y habitarlo ambos; si los días de su vida se los había imaginado de un modo amable y suggestivo para pasárselos junto a su amada, al casarse ya convencido de la amarga realidad, desdenoso, indiferente, con la mujer que, discreta, se le insinúa, es indiscutible que su vida ha de ser árida sin aliciente alguno, capaz de librarse del ensimismamiento, que la abstracción en que se halla.

Aún poseyendo la victoria, el triunfo completo sobre todos sus colegas, el último tramo de su existencia ha de lucir la soledad, la infelicidad y confusión.

Marcar, venciendo la amargura de ese fracaso a las mieles de su triunfo. Ese fracaso en el triunfo supone el fastidio de sus ilusiones, el cansancio de horizonte, el caminar por la vida sin una esperanza, sin el anhelo de un gozo, con el tormento de la realidad, con la amargura de lo presente..., porque ni su hogar, ni sus hijos ni su mujer son los que él había soñado.

Los brazos amorosos de su esposa no son aquellos brazos que él imaginó; sus besos, con ser mas puros, no tienen el sabor de aquellos besos que el ansiaba.

Ella es la contrasignatura de «la otra», la flacura, la superchería, la ficción, la parodia de lo que él soñó; sus caricias y sus halagos son el trasunto burdo y grosero de los halagos y las caricias, que su amada había de otorgarle, y su vida toda, su actual existencia, es el remedio desgarrador de lo que podía esperar de suelce dichoso, es el cruel simulacro de lo que fué objeto de sus ilusiones, cuya rememoración ha de torturale horriblemente, ya que el recuerdo exacto y la añoranza melancólica de lo halagadoramente imaginado es peor, mil veces peor, que la melancólica añoranza y el exacto recuerdo de la mayor ventura vivida.

C.P.



El 30 de marzo, Sábado de Gloria, torero mano a mano en Cartagena Chueco y Gitanillo de Triana.

Según la prensa madrileña, el 31 de marzo, Domingo de Resurrección, torearán en Almería, Gorlito, Maera y Revertito.

Don José González, que vive en Barcelona, Salmerón, 130, segundo, se ha encargado de operar al novillero americano Antonio Oller.

Ha quedado ultimado el cartel taurino para la feria de Castellón. Como Barrera no puede llegar a tiempo para tomar parte en esa corrida, ha sido contratado Antonio Márquez, que alterará con Marcial Lalanda y Antonio Posada que lidian toros de Albaserriada.

La Empresa estaba en tratos con Félix Rodríguez, y no ha llegado a un acuerdo con este diestro porque pretendía imponer a Valencia II.

La empresa de Valencia ha adquirido las siguientes corridas:

Murube, una corrida y una novillada; Concha y Sierra, dos y dos; Miura, una y una; Pablo Romero, corrida de toros nada más; Guadalest, dos corridas de toros; Antonio Flores, una corrida de ocho toros, una novillada y seis sobreros; Villamarta, corrida y novillada; Campos Valera, una novillada; Rincón, corrida de toros; Gareja Pedreras, novillada; Albarrán, dos novilladas; Xatera, una novillada; Félix Suárez, dos corridas y una novillada; doña María Montalvo, una corrida de toros; Terrones, otra corrida de toros; Conde de la Corte, otra corrida; Antonio Pérez Tabernero, corrida de toros; Claver, corrida de toros; Félix Gómez, una novillada; y Gallardo, otra novillada.

En cuanto a toreros están contratados en firme, Torres, Barrera y Félix Rodríguez, y para ultimar contrato con todos los demás, ha salido el señor Bellido para reunirse en Madrid con los señores Mora y Rosillo.

En cuanto a toreros están contratados en firme, Torres, Barrera y Félix Rodríguez, y para ultimar contrato con todos los demás, ha salido el señor Bellido para reunirse en Madrid con los señores Mora y Rosillo, que se encuentran allí haciendo gestiones con las figuras más importantes de la torería, que son las que han de completar los carteles.

En Lima ha sido castigado un matador de toros bilbaíno, prohibiéndole incluso torear, por haber agredido a un periodista que lo juzgó sin actuación en una corrida celebrada en dicha plaza.

La actitud del torero está siendo objeto de los mayores comentarios entre aficionados, críticos y público en general.

Seguramente qué da dicho diestro no habrá partido la agresión, o mejor dicho: inclaudicamente que al igual que habrá intentado a que la co-

sino en España, habrá sido el inducido de la agresión que tan cara le va a costar al torero.

Y es que contra los zascandiles del torero debiera haber una leva, pues ellos, con sus «majesas», con sus bravatas, con sus alardes de amistad hacia el diestro, amistad, que por regla general es falsa, perjudican a éste en tales términos que le hacen crecerse antipatías y que no le quiera ninguna empresa.

Contra ellos sí que está haciendo falta una campaña.

El hecho de que un periodista, al juzgar la labor de un torero, no bombee a éste, aunque no merezca tal bomba, determina que uno de esos zánganos se muestre agresivo amenazando incluso con actos que pugnan con la hombria de bien. ¡Qué valientes y qué caballeros!

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; vicepresidente 1º, Joaquín Parreño Ibarra; vicepresidente 2º, José Lozano Grau; secretario, Miguel Peñalosa Montoya; vicesecretario, José Cándido Masía Egea; contador, José Seva Más; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Antonio Juan Cerdá, Ramón Gomis Misó, Juan Pérez Guardiola, Enrique Alfonso Casanova, António Cabrera Picó, Teodoro Ripoll Planells, Arturo Guerri Cortés, Tomás Oncina Ruzaña.

JUNTA DE LA CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Presidente: Eduardo Irles Garrigós; secretario, contador, Manuel Martín Monleón; tesorero, Carlos Faes Poreel; vocales, Francisco Compañ Mora, Domingo Carratalá Cortés.

JUNTA DIRECTIVA</